

Capítulo 587: La Explosión



Justo un momento antes de que el Paciente Vengador detonara, Sunny cayó hacia atrás y se sumergió en la sombra proyectada por un ancho pilar de piedra. Notó una pizca de sorpresa en los ojos de Pierce, y en el siguiente segundo, todo fue ahogado repentinamente por una luz blanca cegadora.

El sonido vino a continuación, un rugido atronador que probablemente habría destruido sus oídos si no se hubiera convertido en una sombra. Entonces, llegó la onda expansiva, destruyendo el pilar y convirtiéndolo en una masa de escombros voladores. El refugio de Sunny fue destruido y fue arrojado de regreso al mundo corpóreo ... justo a tiempo para ser engullido por una llama aterradora e inmolada.

Afortunadamente, había invocado la Memoria del Fuego al comienzo de la pelea. Protegida por su encantamiento y por la Cadena Imperecedera, Sunny había resistido el calor aterrador. Sus ojos estaban bien cerrados, por lo que solo sus párpados estaban chamuscados.

La explosión... había resultado ser mucho más poderoso de lo que esperaba.

'Maldita sea...'

El salón estaba completamente diezmado. Los pilares que sostenían su techo habían sido destruidos y sus paredes se habían agrietado, algunas secciones se habían desmoronado por completo. Los cuerpos de los Perdidos asesinados estaban prácticamente borrados de la existencia, y todo estaba oscurecido por una nube de polvo de piedra mezclada con una fina niebla carmesí, que había aparecido después de que el charco de sangre se hubiera evaporado.

En todo este caos, Sunny pudo sentir algunas formas familiares. La Serpiente también se había fusionado con las sombras antes de que ocurriera la explosión, por lo que resultó ilesa.

Saint, sin embargo, no tuvo tanta suerte: todo su brazo izquierdo había sido arrancado a la altura del hombro, la armadura de ónix destrozada y revelando una piel de alabastro chamuscada.

Un fino polvo de rubí fluía de la terrible herida, cayendo al suelo como un chorro de un mórbido reloj de arena, como si contara cuánto tiempo le quedaba de vida.

Ese fue el resultado de aumentar y sobrecargar una Memoria Ascendida... Resultó que incluso el portador no estaba a salvo de las consecuencias.

La boca de Sunny se torció, e inmediatamente despidió al caballero taciturno, luego llamó a su tercera sombra.







Principe-de-la-Nada-





En el breve momento antes de que lo alcanzara y se envolviera alrededor de su cuerpo, logró sentir el resto de la sala devastada.

Los Ecos parecían haber sido borrados. Welthe estaba arrodillado a distancia, conmocionado y herido superficialmente, pero aún vivo. Mordret estaba tendido en el suelo, aparentemente arrojado fuera de su invisibilidad.

... Solo Pierce seguía de pie, como si no se viera afectado por la explosión en absoluto. Su armadura estaba maltratada y chamuscada, volutas de humo que salían de las grietas, pero el propio Maestro parecía imperturbable. De hecho, su intensidad asesina solo se volvió más sofocante.

Era como un acantilado de piedra inexpugnable que nunca podría ser derribado por los vientos furiosos.

No deseando revelarse, Sunny reprimió un gruñido enfurecido y silenciosamente corrió hacia adelante.

La hoja plateada de la Cruel Sight silbó en voz baja, disparando hacia el corazón del bastardo.

Sin embargo...

En el último momento, Pierce se movió y desvió fácilmente el golpe con su espada, desviando la lanza. Su puño blindado brilló, volando hacia la cabeza de Sunny.

Cuando el golpe conectó, Sunny quedó cegado por un momento. Sus ojos aún estaban cerrados, pero era como si algo explotara detrás de sus párpados y, al mismo tiempo, su mente se quedó en blanco. Solo sintió que el mundo giraba.

Desorientado, Sunny continuó su embestida y chocó con el temible Maestro. El impacto los arrojó a ambos al suelo en un ruido de metal.

Volaron de regreso y luego chocaron contra el suelo de piedra. Pierce agarró a Sunny por la garganta y le clavó una rodilla en el abdomen, causando otra explosión de dolor que se extendió por su cuerpo y lo envió rodando sobre su cabeza y alejándose.

... Pero no antes de que la mano libre de Sunny serpenteara hacia una de las grietas de la armadura del Caballero Ascendido y plantara algo profundo en su carne.

Una aguja larga y estrecha forjada en acero negro, con alambre de oro envuelto alrededor de uno de sus extremos.

Conducido con toda la fuerza de Sunny, la Carga Celestial se hundió en la carne de Pierce casi por completo, con solo unos pocos centímetros sobresaliendo de su piel y apenas visibles en la estrecha fisura que estropeaba la superficie de la armadura del caballero.





Principe-de-la-Nada-





Por supuesto, una aguja tan pequeña no iba a herir seriamente a un Maestro, ni siquiera ralentizar sus movimientos. Pero el daño no era para lo que Sunny lo usaba.

Rodando por el suelo, se retorció y aterrizó de rodillas, deslizándose unos pasos hacia atrás y recuperando el equilibrio casi instantáneamente.

A unos metros de distancia, Pierce ya se estaba poniendo de pie también. Sus ojos rebosaban de intenciones asesinas, y su espada larga brillaba mientras reflejaba las llamas que ardían a su alrededor. Estaba listo para terminar esta pelea ...

Pero entonces, sucedió algo extraño.

El temible Maestro de repente se tambaleó, una expresión confusa apareció en su rostro. Un momento después, las suelas de sus botas blindadas se separaron del piso de piedra y se elevaron en el aire.

... La Carga Celestial era la Memoria que Sunny había intercambiado por puntos de contribución después de ayudar al Maestro Jet a derribar al demente Despertado, Shadow Blade Kurt. Su único encanto era simple y directo: los seres vivos perforados por la aguja flotaban hacia arriba, hacia arriba y hacia arriba, hasta que se la quitaban.

Sunny lo había adquirido para combinar el encantamiento con el Ala Oscura y recibir la capacidad de volar desde el Cielo de Abajo, si era necesario.

Lo que no significaba que no tuviera otros usos.

... Pierce se elevaba en el aire, sus pies ya estaban a un metro del suelo. Su confusión inicial había desaparecido, y rápidamente miró hacia abajo, a la punta de la aguja enterrada en su carne. La mano del Maestro se disparó hacia él, pero los dedos de su guantelete blindado eran demasiado gruesos y torpes para sacar la aguja en el primer intento.

Sunny no tenía dudas de que se las arreglaría pronto. También estaba bastante seguro de que el caballero ascendido poseía al menos una memoria en su arsenal que podría ayudarlo a contrarrestar o controlar el efecto de la Carga Celestial.

Sin embargo, ambas opciones iban a requerir algo de tiempo, sin importar cuán corto fuera.

El tiempo que Sunny no le iba a dar.

Empujó su mano hacia adelante, enviando el Fragmento de Luz de Luna volando hacia el ojo de Pierce. Sin nada para usar como compra, el caballero se vio privado de la base misma de la capacidad de combate: la conexión del guerrero con el suelo. No podía moverse para esquivar, no podía controlar la distribución de su peso para montar una defensa efectiva y ni siquiera podía usar la mayor parte de su fuerza.





Principe-de-la-Nada-Volumen 3





Sin embargo, Pierce aún logró desviar el estilete fantasmal con su espada ... Lo que lo dejó abierto e indefenso ante el verdadero ataque de Sunny.

Tan pronto como el Fragmento de Luz de Luna dejó su mano derecha, Sunny levantó la izquierda y la puso detrás de él, usó toda la fuerza que las tres sombras le regalaron, envió una inundación de esencia a sus músculos y lanzó la Visión Cruel hacia adelante.

Su lanzamiento se realizó con una forma perfecta, tal como Effie le había enseñado.

En el último momento, las tres sombras fluyeron de sus dedos y se envolvieron alrededor de la sombría hoja plateada de la lanza.

Los ojos de Pierce se abrieron como platos.

La Cruel Sight salió disparada por el aire como un cometa negro y se hundió en el pecho del temible caballero. La fuerza del lanzamiento fue tan grande que atravesó su armadura dañada, su piel y huesos duros, y luego su corazón.

Todavía afectado por la Carga Celestial, el cuerpo del Maestro fue enviado volando con una velocidad aterradora y empalado en las piedras, colgando sin vida del alto techo del salón devastado.

Un chorro de sangre cayó como lluvia carmesí.

Sunny se tambaleó, luego apoyó su peso con las manos y dejó escapar un suspiro tembloroso.

'¿Cómo... Vamos...'

Pasó un momento en silencio, y luego, finalmente escuchó la voz dolorosamente familiar.

Esta vez, el susurro del Hechizo sonó como una hermosa música para sus oídos:

[... Has matado a un humano ascendido, Pierce.]

[Tu sombra se hace más fuerte.]

'Dioses... De hecho, lo hice...'

Sunny sonrió sombríamente, se permitió un segundo de descanso y luego se puso de pie, sabiendo que la batalla no era otra.

Mordret y Welthe todavía estaban allí, ambos tan mortales como el maldito bastardo que acababa de matar.

Descartó la Visión Cruel e inmediatamente la convocó nuevamente, verificando simultáneamente su reserva de esencia de sombra. Sunny había gastado mucho, pero no tanto como para preocuparse... todavía.





Principe-de-la-Nada-





La Serpiente del Alma apareció de las sombras y se deslizó sobre su piel, convirtiéndose en un intrincado tatuaje.

Aún manteniendo los ojos cerrados, en parte por precaución y en parte porque sus párpados estaban quemados y heridos como el infierno, Sunny extendió su sentido de la sombra hacia adelante y trató de comprender qué les estaba sucediendo a los otros dos participantes de esta batalla infernal.

Welthe estaba de pie a cierta distancia de él, balanceándose. Sus manos estaban presionadas contra su rostro.

Mientras tanto, Mordret...

Sunny se congeló.

La centinela femenina... estaba muerto.

No lo había notado antes, pero ella yacía sin vida en el suelo, con el cuello torcido a un nivel antinatural.

'¿Cómo... ¿Cómo puede ser esto?'

Algo no cuadraba... ¿Cómo podía Mordret perder su único barco tan fácilmente? Solo había luchado contra uno de los Maestros... seguramente, tenía la capacidad de derrotar a Welthe uno a uno. De lo contrario, ¿qué había estado planeando hacer si Sunny se aliaba con los caballeros del Valor? ¿Cómo había planeado resistir a ambos, y mucho menos con un tercer enemigo agregado a la mezcla? El Príncipe de la Nada no podría haber sido tan débil ...

De repente, un pequeño detalle atrajo la atención de Sunny.

Una de las manos del centinela estaba apretada en un puño, algo colgaba de él.

Un trozo de una cadena rota...

... ¿No le resultaba muy familiar esa cadena?

Una sensación fría e incómoda apareció en el pecho de Sunny. Giró ligeramente la cabeza y se concentró en el último superviviente de las fuerzas de Valor, buscando...

Welthe se rió de repente. Su voz sonaba extraña y diferente.

Y su amuleto... El amuleto del yunque había desaparecido.

El Maestro bajó las manos y sonrió.

"¡Ah! Eso es mucho, mucho mejor..."



